



I N F O R M A  
T I Z A R S E  
Y / O  
M O R I R

La gestión de la producción asistida por ordenador es una herramienta informática que cada vez está más extendida, no sólo entre las grandes y medianas empresas, sino también entre las pequeñas; cierto que en las últimas aún poco.

Pero como ocurre con todo lo que se relaciona con la informática, la tecnología va más deprisa de lo que la empresa espera y pronto deja de estar satisfecha cuando conoce los nuevos adelantos que se producen y que otras empresas competidoras han adoptado. Muchas veces la gestión se ha establecido en varios campos independientes; la gestión comercial, la contabilidad, la planificación, pero aislados unos de otros, incluso sin posibilidad de crear interfases que los unan. Para que la gestión esté integrada hay veces que no queda más remedio que sacrificar todos estos programas parciales y estructurar un software único e integrado que gestione la producción de manera unificada. Sin embargo, antes de proceder al cambio se debe reconsiderar si no será oportuno revisar la propia organización de la empresa. En muchos casos la organización hay que adaptarla en función de los imperativos de la herramienta informática. Es frecuente que la decisión de informatizar la gestión de la producción esté ligada al deseo de reducir stocks tanto de materias primas como de productos acabados, reducir el tiempo de las operaciones o sus costes o disponer de forma permanente y fiable de la información sobre la situación de los pedidos en cuanto a plazos de entrega.

Sea cual sea la situación, decidirse por un determinado sistema de gestión integrada exige una reflexión profunda, seria y objetiva. De cualquier manera el sistema tiene que facilitar el conocimiento de todas las variables en tiempo real para permitir gestionar la empresa con la mayor garantía de éxito. Si el gerente dispone de datos fiables, sintetizados y ordenados que cubran los campos comerciales, técnicos y económicos,

las decisiones serán más acertadas, porque no hay que olvidar que los errores suelen pagarse muy caros. De las tres funciones que tiene que asumir un empresario (financiera, gerencial e impulsora) el sistema de gestión apoya fundamentalmente ala gerencia, pero no es ajeno a los otros dos, ya que puede reportar datos para definir mejor la necesidad y los posibles modalidades de financiación, y para analizar las iniciativas que se deben tomar para afrontar nuevos proyectos innovadores. Se debe aclarar que al hablar de empresario no nos referimos a una persona física, puede que en pequeñas empresas se de la reunión de las tres funciones en una sola persona, pero a medida que crece el tamaño de la empresa, las funciones se deben soportar en varias personas e incluso equipos de personas en empresas grandes.

El primer problema que se presenta, una vez tomada la decisión de desarrollar el software es la elección de la empresa que lo desarrolle. Para ello se aconseja definir los objetivos tanto principales como secundarios, crear un grupo de trabajo en la empresa y redactar las condiciones funcionales que se deben cumplir a modo de cuestionario para conocer la oferta de las posibles empresas que van a realizar el trabajo.

Cada empresa según su peculiaridad de producto, proceso y mercado, tendrá unos objetivos distintos, pero el sistema tiene que responder a unos básicos. Cada persona de la empresa debe de poder disponer de la información que le compete para ejecutar su función lo más correctamente, y esta información debe de facilitársela el sistema. Además al ser la base de datos única, cualquier modificación será conocida por todos. Sin embargo, la instalación de un sistema informático de gestión integral lleva aparejado la adecuación y formación de las personas que deben manejarlo y que tienen que mantener viva la base de datos y sobre todo cuidar de no cometer errores.